

REVISTA DE LIBROS

GAUDÍ, por *José F. Ráfols y Francisco Folguera*.

BELLAMENTE presentado por la Editorial Canosa ha aparecido este libro, dedicado al genial arquitecto. Son sus autores los arquitectos José F. Ráfols y Francisco Folguera.

El primero ha hecho una hermosa biografía, la más completa, sin duda, del maestro. Sin menoscabo de los detalles íntimos, prepondera el estudio, hecho con especial fervor, de la estela de su espíritu en etapas y obras. Ráfols las sigue paso a paso y muestra cómo cada encargo, cada tema, suscita su especial sensibilidad en la inspiración (no cabe aquí temer el mal uso de la palabra) del maestro.

Se explican también sus orígenes y los medios auxiliares de su ingenio. Así señala el hermanazgo de Gaudí con la pléyade de los arquitectos románicogoticistas catalanes de fin de siglo. Y es de notar cómo el autor achaca a una estancia en Castilla (Astorga y León) la mayor fortaleza de su arte, que en Bellesguard, sublimación por contra de las formas del gótico tradicional en Cataluña, llega a exquisiciones no sobrepujadas, que por su emoción y su acuerdo con el paisaje alcanzan un valor casi lírico.

Analízase luego cómo el maestro se plantea el problema de resumir y superar el gótico, cuyo arte no tenía por tal, sino por simple sistema de construcción. En esto coincidía, sin preocuparse, con ciertos estetas, para los que aquella arquitectura es un puro esqueleto dinámico, y de paso lo enlazaba, a su modo peculiar, en una etapa, de interpretar la arquitectura como el resultado estético del juego de las fuerzas.

Y es de notar asimismo cómo Ráfols hace, con imparcial justicia, la parte, no tan pequeña tal vez como daba a entender el ilustre difunto, que en algunos elementos y conceptos de sus creaciones tuvo el arte del Norte, las tierras que calificaba de heréticas.

Reconócese las trazas de Walter Pater (o Crane) en algunos motivos de la casa Vicens. Justo es decir que era una de las obras de sus comienzos. Tal vez habría que añadir otra influencia, aunque aparezca diluida y adaptada al especialísimo modo de sentir del arquitecto. Esta es la de Ruskin, reconocible en sus palabras, más o menos conceptuas e inspiradas, y que, naturalmente, cuesta más percibir en sus obras.

El movimiento del modernismo contemporáneo también confluye con su arte, de suerte que él viene a ser su pro-pugnador más excuso en nuestra península y aun en el mundo. Pero es de notar que si aquella manifestación parece, por lo común, una delicuescencia insubstancial del rococó, el maestro, en cambio, en los casos de máxima entrega, parece engendrar un barroco vigoroso, recio, a la española, aún podría decirse (portada de Levante, de la Sagrada Familia, que podría compararse con el transparente de Toledo; la casa Calvet, de un suave barroquismo catalán).

Descargándose cada vez más del lastre de los viejos estilos, llega a sus posteriores concepciones naturalistas, no ya

sólo en los detalles (en éstos el naturalismo ya estaba preparado por la tendencia barrocomodernista), sino en el ritmo de conjunto (casas Batlló y Milà) y al racionalismo estructural de la capilla de Santa Coloma de Cervelló (uno de los más hermosos estudios mecánicoartísticos que jamás se hayan hecho), que sirve de ensayo a la Sagrada Familia, la obra magna, y que asimismo entraña con el estudio y aplicación de las estructuras naturales, tal como el árbol, a los soportes de la última iglesia. La ocurrencia de asimilar una columna con el haz de nervios de su cubierta a un árbol con su ramaje, tiene un claro precedente constructivo y ornamental en las bóvedas de abanico inglesas (1), una rama más del arte gótico; pero la idea de la forma estética ajustada estrictamente a la acción de las fuerzas, así como el empleo fecundo de las superficies alabeadas, se desenvuelve con un racionalismo original sin precedentes, mera gloria del maestro y de la arquitectura española moderna.

También se estudian los muebles, en cuyas formas el arte de 1900 adquiere un sentido y una potencia expresiva que estamos ya lejos de reconocer.

Algo también deja traslucir Ráfols de la vida del gran artista, que, entregado en absoluto a su obra, fué el poema de un santo, real, abstraído, con sus soberbios arrebatos de humildad y que culmina con su muerte desgraciada y cristiana en el hospital de la Santa Cruz.

Acaso esta parte del libro peca de timidez; aun para un lector vulgar, la vida y las palabras del maestro tenían un interés y un encanto que Ráfols conoció muy bien, y que sus dotes literarias evocarían sin duda con acierto. Acháquese ello a delicada discreción, pero es una oportunidad perdida.

El razonado estudio de Folguera puede calificarse de magistral. Analízase sutilmente la técnica de Gaudí; observa cómo su aparente complejidad nace de superponer todas las soluciones que se presentan al componer una obra arquitectónica.

Al analizar el contacto de los estilos históricos con Gaudí, reconoce las afinidades parciales del arte griego, del gótico y del barroco. Y observa el acierto con que consiguió el ideal de muchos arquitectos modernos: superar las soluciones ornamentales por las estructurales, pero sin perder nunca de vista la tónica plástica (nada más lejos de la ingeniería), que llena de vida sus creaciones (casas del paseo de Gracia). En cambio, en la catedral de la Sagrada Familia, la escultura enlázase a los elementos constructivos sin alterar su estructura y trabazón, sino superponiéndose como las frondas de un árbol a su ramaje y con un realismo asimilable a la imaginación popular.

En los elementos nota la simpatía de Gaudí por los vaños apuntados, perfilándose según una parábola o el contorno de un triángulo isósceles, forma que no nace del puro

(1) Aparte de las bóvedas reticuladas de Alemania y de la bóveda decorada con ramajes y frondas entrelazadas que ideó Leonardo de Vinci.

juego de la composición, sino de la visión estructural que acomoda también los huecos a las líneas mecánicas. Otras veces, como las formas convexas de los interiores, se escogen para lograr una justez de luz que da su valor preciso a las formas con equilibrio mediterráneo, como decía el maestro. Así, en esa arquitectura prepondera la técnica y la intuición, servida por las leyes mecánicas y geométricas del trazado.

No partía, pues, Gaudí de las formas constructivas depuradas, sino que las recreaba con toda la complejidad de organismos vivos. Su racionalismo no es un fruto de la organización social, sino un tema, un punto de partida para crear. En ello se desplaza, pues, de los ultramodernos; pero su ejemplo es para todos una lección soberana de energía y arte.

Estas notas, surgidas al margen de la lectura, explican tal vez bastante la importancia de la obra, estimulante y fecunda.

Acaban el libro una cronología y una bibliografía completísimas. La ilustración, muy abundante, da también clara idea del proceso evolutivo del artista. Uno solo desearía que se hubiese completado con algunos de los muchos estudios inéditos de la Sagrada Familia.

A. C. E.

EL ARQUITECTO ELIAS ROGENT, por Buenaventura Bassegoda y Amigó.

Rompiendo su tradicional apatía y como queriendo reanudar el íntimo y simpático tono de publicaciones añejas, aún interesantes para el estudioso, pero cuya rebusca va quedando adscrita a los eruditos de biblioteca, la Asociación de Arquitectos de Cataluña parece iniciar con la presente la publicación de una serie de monografías de arquitectos ilustres.

Es digno de elogio el plan y ofrece un verdadero interés el estudio, en general inédito, de los arquitectos barceloneses del siglo XIX, desde los neoclasicistas tan elegantes y ponderados a veces: Garriga, Rovira y Trías, el sin par Daniel y Molina, hasta los románticos e innovadores del fin de siglo: Doménech y Montaner, Gaudí, Puig y Cadafach, Gallissa, Font y Gumá, Roméu y otros cuyo valor empieza a olvidarse.

El presente estudio, confiado a la pluma experta y ágil de D. Buenaventura Bassegoda, que, por sus condiciones personales y su mirador de *La Vanguardia* conoce al dedillo el intrincado hervor de la vida artística barcelonesa, presente y pasada, dedícase a D. Elías Rogent, que fué en sus días propugnador del movimiento medievalista. Ello es un mérito, y aún con valor de innovación, dado el ambiente saturado de academia en que hubo de florecer. Ciento es que entonces la arquitectura andaba, en punto a novedades, muy a la zaga de otras artes.

Hoy día, muchas de las obras de Rogent aparecerán algo pueriles con su modestia sencilla. Pero esa discreción, loable para el artista que construye en ciudades viejas, en cuyo acervo monumental no convienen desentonos ni estridencias, llega a veces a la severa y arcaica gracia, arrancada de los archivos de Poblet, con que embellece los hastiales de

la Universidad, uno de los pocos edificios modernos de Barcelona, con vero carácter arquitectónico. Esta y la restauración de la gran iglesia abacial de Ripoll fueron sus principales obras y por sí solas justifican una monografía.

A. C. E.

EL CASTILLO DE LA MOLA, DE LA CIUDAD DE NOVELDA, por E. Abad Navarro. Murcia, 5 pesetas.

MÉRIDA MONUMENTAL Y ARTÍSTICA, por Maximiliano Macías Laiñez. Segunda edición; en 4º, 5,50 pesetas.

ARANJUEZ. Cartillas excursionistas *Tormo*, publicadas por la Revista de la Sociedad Española de Excusiones. En 8º, una peseta.

GUÍA ARTÍSTICA DE CÓRDOBA, en español, inglés y francés, por Vicente Ortí Belmonte. Con cuarenta fotograbados. En 8º, 2,25 pesetas.

RETABLOS Y ESCULTURAS DE TRAZA SEVILLANA, por Celestino López Martínez. Notas para la historia del arte. En 4º, 8 pesetas.

LA ESCULTURA EN ANDALUCÍA. Cuaderno núm. 5. Esculturas de Lorenzo Mercadante de Bretaña y de Montañés. Publicación de la Facultad de Filosofía y Letras de Sevilla. En marquilla, 12 pesetas.

NOUVELLE ENCYCLOPEDIE PRATIQUE DU BATIMENT ET DE HABITATION, por René Champly. II. Arpentage, niveling, terrassements, sondages, fondations. 3.ª edic. XV. Architecture, plans de maisons et villas. 4.ª edic. 7,50 fr. cada tomo.

LE LUMINAIRE ET LES MOYENS D'ECLAIRAGE NOUVEAUX, por Guillaume Janneau.—Coll. des meilleurs ouvrages sur les Arts décoratifs modernes 50 lám. y una introducción. 10 fr.

MANUEL D'ARCHEOLOGIE FRANÇAISE. 2. partie. ARCHITECTURE CIVILE ET MILITAIRES, por Camille Enlart, 2.ª édit. revue et très augmentée.—Coll. Manuels d'archéologie et d'histoire d'art. In-8. 50 fr.

LA FERRONNERIE MODERNE, por Henri Clouzot. 2.ª série. Coll. des meilleurs ouvrages sur les Arts décoratifs modernes. 105 fr.

VÉRIFICATION, MÉTRÉ ET PRATIQUE DES TRAVAUX DU BATIMENT, por Robinot. T. II. Charpente en bois, menuiserie, parquetage. 20 fr. T. III. Serrurie, grillage. 15 fr. T. IV. Couverture, plomberie. 20 fr. T. V. Fumisterie. 15 fr.

DER MAGDEBURGER Dom, por W. Greischel. Frankfurter Verlags-Anstalt. Berlin. 27 marcos.